



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid.—15 de Diciembre de 1879.

NÚM. 217.

TOROS EN SANTANDER.

Corrida verificada el 10 de Agosto de 1879.

La cuadrilla saludó á la presidencia. Los picadores de tanda se colocaron en sus sitios. El encargado de la puerta la hizo girar sobre sus goznes al aviso de los clarines, y el primer toro de la tarde asomó la geta pausadamente, colocándose en medio del redondel con mucha filosofía.

Es negro, albardado, bragado, buen mozo, corniabierto y de libras. Trae el pasaporte de Veraguas y es conocido en la dehesa con el apodo de *Sombrerero*.

Nueve veces acomete á la caballería en la siguiente forma:

Una á Pepe Calderon, que se viene abajo con el arpa (al quite *Lagartijo*).

Tres á *Juan de los Gallos*, que viene al suelo las tres veces perdiendo la oruga.

Dos á *Matacan* con igual número de caídas, quedándose sin *chocoltera*.

Y tres á Manuel Calderon, que hicieron decir á mi compadre:

—Camara, si se dezcuida ozté un poco, en lugar de picar al bicho pica ozté á la farola!

Y dieron la señal de palitroques de los clarines los sonoros toques.

Juan Molina cumplió con un par al cuarteo, bueno, y *Gallito* con un par malo

en la misma forma, por ganarle terreno la res, y otro bueno arrancando como Dios manda.

Ahora veremos si don Rafael hace como es debido su papel.

Ataviado de celeste y oro, con gentil apostura y airoso continente, larga su brindis correspondiente, que sin duda fué muy elocuente, porque le aplaudió la gente muy entusiastamente, hasta la pared de enfrente.

En seguida se va al toro, le da algunos pases buenos y ceñidos y otros naturales... de Villalón, y luego entre una brega multiforme, que contribuye con una *claraboya* que tenia el toro en el morrillo á volverle manso, se pasa una vez sin herir y le suelta una media estocada sin hacer el toro por él, tirándose cuarteando; media idem á toro parado en direccion de atravesar; otra media estocada un poquito baja, en igual direccion, haciendo la rueda al tirarse; un pinchazo delantero á toro parado, y una estocada, tambien muy delantera, tirándose desde más allá de la Albericia.

El *Gallo* fué aplaudido al volver una vez el toro.

El puntillero lo remató al segundo golpe (al toro, no al *Gallo*), mientras el *tio Calores* le decia á *Lagartijo* en verso:

Ezo, zeñor *Lagartijo* no ha podido eztar peor. Yo lo ziento; pero hijo, ¡pa ezo es ozté profesor!

El segundo toro se llamaba *Zurano*, y era negro, bragado, buen mozo, bien armado y con *cerrazon* en el ojo derecho.

Juan de los Gallos perdió dos *pavipollos* en las dos varas que le puso, rodando en ambas. Pepe Calderon le picó dos veces sin averia ninguna; su hermano Manuel una, perdiendo el *chuzo*, y *Matacan* ófra con pérdida del *pagaré* en que iba montado.

Mariano Anton salió en falso, siendo perseguido y salvándose por un capote que le arrojaron al toro á la cabeza con oportunidad, y despues colgó un par de banderillas al cuarteo, solo que una quedó clavada en el morrillo del toro y otra en la mismísima arena.

Al pronto, cuando vi á Mariano Anton pinchar con la banderilla en el piso de la plaza, como el que va á hacer un pozo artesiano, creí que era el abate Richard que se nos habia venido disfrazado de banderillero.

Isidro Culebra dejó á continuation un par de los peorcitos, y otro Mariano con fortuna, aprovechando el relance.

Y vamos á que Molina, con traje morado y plata, suelta al señor presidente el discurso de ordenanza. Se dirige luego al toro, al que por alto le pasa, poniéndole la cabeza al nivel de la Atalaya. Y como de esta manera para dar una estocada tendriase que ir en globo por encima de las astas, yo no sé cuántos pinchazos, ni sé cuántas estocadas, ni tampoco cuántos pases Manuel soltó al de Veragua. Solo sé que á las dos horas de empezar aquella danza, murió el toro, de resultas de una calentura gástrica!

* *

Salió el tercero, de nombre *Tauron*, segun la cédula de vecindad, jabonero, corniabierto, de poco poder, pero bravo y voluntarioso.

Algunos inteligentes empezaron á gritar ¡fuera! en cuanto asomó la gaita *Tauron*, porque decian que tenia traza de buey.

El buey tomó cuatro varas de *Juan de los Gallos*, recargando siempre, y tres del Sr. Calderon, que puso dos picas en Flandes.

Entre el *Librero* y el *Bejarano* le pusieron cuatro pares de banderillas malos, excepto uno, que fué inmejorable, porque se quedó en la sombra del toro.

—Ahora zí que vamo á ver lo bueno, dijo el *tio Calores*, porque ar torito eze ze lo merienda Rafael en ménoz tiempo der que ze emplea pa encender un pitiyo.

Un trasteo movido para sacarle de las tablas, fué el principio de la faena, y despues algunos pases más, sobresaliendo uno de pechó preparado.

Ya en posicion el toro en las tablas, dijo uno desde arriba probando que sabia ver: —¿A que no le cita?

Y contestó el *tio Calores* desde abajo: —Hombre, ¿quién sabe? Puede que le cite... ¡á juicio de conciliacion!

¡Pero cá! ni lo uno ni lo otro. Lo que hizo fué dejarse caer con un pinchazo, estando el toro humillado, y luego con una estocada hasta el puño por todo lo alto, pero bastante tendida.

Un intento de descabello con el estoque y tres con la puntilla, acertando con esta al cuarto, tirándose desde lejos, acabaron con *Tauron*, para que continuara la funcion.

Paisano se llamaba el cuarto toro, que fué el toro de la tarde, negro, bragado, bien armado, buen mozo, de libras, gran romana, bravo, duro y de muchos piés.

En ménos de un segundo, andaban los cuatro picadores á gatas por la menuda arena; los caballos heridos y corriendo por el redondel en distintas direcciones; el público pidiendo más caballos; la gente de á pié en espantosa dispersion por toda la circunferencia, el *tio Calores* tirando al alto el cácurucho con entusiasmo frenético, y yo sin saber á dónde acudir para tomar notas.

Cuatro varas tomó el *Paisano* dejando una cada á cuatro solitarias.

Los picadores, sin salir de la barrera, picaban al toro antes de llegar, siendo causa esto de que por poco tuviera una cogida *Lagartijo*, que estaba al quite.

Hubo caidas al descubierto, muy peligrosas, en las cuales Rafael estuvo oportuno y puede decirse que salvó las vidas á los picadores, ocurriendo muchas veces que caia uno debajo del caballo y el toro levantaba á este en vilo, dejando al picador descubierto delante de sí. En uno de estos lances, *Lagartijo* coleó al toro, quedándose luego parado en la cuna, lo cual le valió muchos aplausos y aclamaciones frenéticas.

Así las cosas y cuando más crecido se hallaba el toro, sonaron los clarines inoportunamente y se armó la *trifulca*.

—¡Jezucrizto, que belen! decia el *tio Calores*. ¡Camará, zí zoplaran azí en er mueuey, ze alborotaba la bahía!

Don Rafael quiso oficiar de banderillero por lucirse, y despues de muchos preparativos dejó una banderilla en el toro y otra en Carabanchel de Abajo. Luego lo enmendó con un buen par cuarteando, que me gustó mucho, porque no tenia nada de particular.

¡Ay, Rafael, Rafael!
¡Qué desgracia tan cruel!

Manuel Molina cogió los trastos *interinamente*, y digo *interinamente* porque al primer pase se los dejó al toro en la cabeza.

Despues de pasar por alto varias veces, dió principio á la *fusileria* con una gran estocada hasta la mano, pero muy perpendicular, tirándose desde Viesgo.

Luego una media estocada, que se le coló, caida al lado contrario y perdiendo la muleta.

Despues... ¿qué sé yo? muchos pinchazos y muchos paseos y muchas fatigas.

—¿Pero qué espera el presidente? dijo uno desde el tendido.

—¿Qué quiere ozté que espere? ¡Que se haga de noche á ver si está la luna en cuarto menguante!

—¡Gracias á Dios! ¡Ya se echó el toro! dijo una morena que estaba detrás de mí.

—Pues sea ozté juza, cuerpo bonito; dele ozté ahora las grasias ar de la puntiya que lo acaba de levantar de un golpe.

—¡Por vida! Vamos, ya se echó otra vez... ¡Una... dos... ¡Acabáramos!

Salió el toro de la plaza llevado por las mulillas, y al ver de cerca *Calores* aquella carniceria, con asombro santiguándose, dijo: —¡Maria Zantissima!

—¿Le han matao con el eztoque, ó á zío con dinamita?

Ya está en la plaza el quinto toro, negro, buen mozo, feo, bien armado y paradito.

En la primera arrancada tras un capote remató en las tablas y levantó de cuajo media barrera, dejando expedito el paso al callejón para poder entrar un regimiento de infanteria en linea de batalla.

Todo un pueblo tuvo que acudir á remediar la averia, segun decia el *tio Calores* al ver tanta gente en la faena.

—Dos varas tomó de Calderon (Manuel), que fué derribado en una con estrépito,

dejando el palo metido en el túnel que le abrió con la puya. La presidencia le multó, por lo cual merece un aplauso (no el picador, la presidencia).

De Pepe tomó dos varas, sin novedad para el *pipí*.

Matacan le puso tres varas, abriéndole una noria y cayendo las tres veces con inminente peligro, salvándole Rafael, que en una de ellas se interpuso entre el picador y el toro con muchísima exposicion.

Aplausos entusiastas y merecidos.

Medio par orejero cuarteando, de *Culebra*; un par bueno del mismo idem y otro par, tambien bueno, de Mariano Anton, tras una salida falsa, dejaron al toro preparado para la muerte.

Lagartijo se presentó á la cabeza del bicho, le largó dos pases ó tres muy parado, cuadró el toro y...

—Ponga ozté ahí, me dijo el *tio Calores*, que ezo ez lo máz bonito y lo máz barbian que ze ha vizto en er mundo den-de que hay criaturaz humanaz.

—Pero hombre, *tio Calores*, ¿no vé Vd. que ha sido un *golletazo* de mayor cuantia?

—¿Qué tengo yo que ver con el goyetazo, hombre de Dios? Yo le eztoy á ozté hablando de aqueya barbiana del palco diez y zeiz, que me ezta dando el ópio toa la tarde.

—Bueno; pero dígame Vd. algo á Rafael por esa tropelia.

—¡Ayá va!

¡*Lagartijo*, *Lagartijo*!

¡Vágame Dios, qué eztozada!

¡Si ez que tiene ozté consiensia,

va ozté á zoñar con fantazmaz!

Sexto y último toro, negro liston y corniabierto. Era ya de noche casi cuando pisó el redondel. Tomó seis varas, dando porrazos mayúsculos á los picadores, y se lució *Lagartijo* en los quites, siendo en este toro, y no en el cuarto, como digo antes, cuando coleó y se quedó parado en la cuna. El picador sacó doblado el sombrero por el golpe contra las tablas.

El *tio Calores* lo observó y me dijo:

—¡Anda! ¿Está permitido á los picadores que salgan con sombreros de teja?

No sé cuántas banderillas le pusieron al toro, ni sé si murió de las estocadas ó de pulmonia fulminante.

RESUMEN.

El ganado bueno, sobresaliendo el cuarto.

—Los Calderones... haciendo *calderones*, y hasta tinajas.

—Los Gallos; en paella.

De los banderilleros; ninguno.

Lagartijo, desacertado.

Su hermano, idem.

La presidencia, bien y mal.

TOROS EN BRIHUEGA.

Corrida celebrada el dia 18 de Agosto.

Laz trompetaz de la fama habian anunciado al público la funcion anual que en este pueblo se celebra pa la fiesta de su patrona, pregonando que ze lidiaban cuatro rezes del Sr. D. J. del Pozo, de Colmenar, y que er matao zeria Francisco Parrondo (a) *Oruga*. Efectivamente; llegó er dia de la brega, y ayá va el apunte de la corrida.

Greñudo (según la partía), se yamaba er gaché, que debía zer cezante de la murga zigun loz zoplíos que arrimaba ar hueco de la puerta. Mogon del izquierdo, negro serrao, y bravo en er chiquero, ezte adolésente de cuatro verbaz (trez zigun maláz lenguaz), fué designao po er On Cáziano de ezta plasa pa la apretura de la fiezta. Zalió boyante y codisioso ar trapo, aunque corneando é zu lao escrucivamente y jué á dar en loz capotez de loz chicoz, que eran *Oruga*, general en jefe, Juan y Francisco Pardo (*Los Tralleros*), Ramon Marqués (*Tripa*), y otro zeñor, á quien yamaban Perico Legua, toos con ropa de paizano, ziendo er nombre de ezte último er ménos dezfigurao, poique paese un kilímetro.

Eztoz zeñorez entrablaron una dizcucion conzigo mezmaz, de cuyaz rezultaz er toro ze enfió, jasiéndose reseloso y disiéndolez con zuz ademanez: «¡Anda, barbian, que con er traje de paizano está más dizimulao un revolver!» Pon fin, Perico Legua empuñó loz paloz, y sitando ar toro corto y seño, loz puzo á la media vuelta con muchízima zal. Er *Trayero* (Francisco), adornó er morrillo de *Greñudo* con otro par resibiendo: otro bueno de Legua, amboz ar cuarteo, y... ¡Hagan zuz mercéz er favó de ezturnar pa ver la zigunda parte!

Frasquito (*Trayero*), con la zal de Andújar en el arma, sitó ar bicho cazi en loz medioz, y marcando er pazo como un *milisiano retirao*, le zopló er quinto par, de órdago ar juego. Arenglon ziguito el zeito y último, de frente, á toro parao, recortando á la rez con un quiebro limpio, resibiendo der público muchos *arcénicos* de medio real y gran cantida de parmaz.

Oruga terminó el acto con zeis pazez de telon con la derechá, una eztozá corta, pero güena, otra en huezo bien zeñalá, y dimpuez de otroz doz pazez naturaleza, una magnífica hazta la tasa, de cuyaz rezultaz

Cayó er probé *Greñudo* desplomao, y cumpió con zu ofisio er puntiyero, rematando ar fiñao con asierto, pujansa y ar primero.

LIDIA DE LA TARDE

A laz cuatro y cuarenta minutos, según la muestra de viya, y dimpuez de tomarse loz mironez un *baño rucio* de zor ende laz doz, ze abrió la puerta de entráa y gomitó á la cuadriya pa el pazeo de ordenansa.

Frasquito Parrondo (*Oruga*), vestia verde y oro, con capotiyó grozella y toquez blancoz; Currito Pardo (*Trayero*), verde con aramalez der metal de velonez; zu hermano Juan, verde y prata-menez y Ramon Marqués (*Tripa*), groseya y prata. Jecho er zalúo á la presiensia y cambiao loz capotiyoz de lujo por loz de brega, ze abrió er chiquero y pizo la arena er primer bicho de la tarde.

Zalamero de nombre, negro cerrao, de libraz y güena cuerna, ce prezentó boyante á la zalía, pero aluego der primer capotazo cambió la cazaca, juyendo y corneando con... er cuarto trazero.

Cuatro er *Trayero* intentó clavar er primer par de alfileréz, de loz que zolo dejó uno por juirce er toro ar tomar la media vuelta. Juanico logró plantarle uno al

cuarteo, bueno, y Marqués otro medio é fuego (zigun dijeron porque no dió humo). *Oruga* dezpachó ar nene dempuez de trez pazez naturaleza, con una buena jazta loz gavilanez y un dezcabeyo de primera entension. Parmaz y peninzularez.

Arbardao y careto en retino craro jué *Burrasco*, sigundo de la tarde, corniancho y resien deztetao á juzgar por su inosencia. *Oruga* le zortó doz verónicaz y una navarra de amigoz. Er *Trayero* (on Paco) le largó er primer par de paloz á la media vuelta, muy güeno: Perico la *Legua* (que andaba é paizano) otro par marcando; er zeñó on Paco otro güeno ar derrote del anterior, y traz ezte otroz doz de *fúrfuriz*, yendo á mañoz de *Oruga* que lo dezpachó con doz pazez naturaleza, doz güenoz é pecho cambiando y una manífica eztozá arrancando que lo envió ar puntiyero.

Ardiyo, negro lizton, con unoz pitonez que paesian *agujaz de mechar*, zalió der chiquero con más codisia que un zacristan, jasiéndose reseloso, dezentío, por lo cual er zeñó Marqués (por mal nombre *Tripa*) le corgó er primer par de sarsiyó ar cuarteo mu regularsito dadas las condiciones del animal. Juanico er *Trayero* otro medio por la mezma cauza; *Tripa* par y medio de un gorpe á la media vuelta muy bueno, y dimpuez de otroz trez de Juanico y de un zarto ar trazcuerno de Paco, jué á mañoz del *ezterminao* que con zeiz pazez naturaleza y doz de telon, lo envió ar planeta Venúz de una güena arrancando zi bien rezurtó un poco baja por zalirze er bicho de zuerte, y

Ze acabó la fiezta, señoñ diritor, á las siete y cinco, según er reló.

(RESUMEN: Los chicos bien; el *Oruga*, bravo; loz *Trayeroz* retobien, ezpecialmente on Paco; *Legua* y Marqués mu barbianez en la capa y en loz paloz, y er público mu contento de toos cinco muchachoz. Loz bicho; azi, azi; primero y tercero bravo; pero er zigundo un cabeztro... y mu medianico er cuarto. La presiensia asertá si er pueblo la hubia dejao; der servisio de la plasa pudiéramos desir argo pus faltaban burlaeros y los que habia eran maloz; y yo señoñ diritor, que cargue por miz pecaoz con jaser ezta revista, estoy medio reventao de andar de aquí para ayá, que zubo, que entró, que zargo, y ziendo la mala zombra der infeliz emprezario

EL TIO NICA.

TOROS EN BARCELONA.

Sr. Director de EL TOREO.

Con hartó sentimiento mio dejé la villa y córte, terminadas que fueron las fiestas reales, para volver á mi ciudad natal con el objeto de reseñar la corrida que en ella

debía verificarse el dia 7 del corriente. Así creía poderlo hacer; pero me fué imposible, por haber llegado con gran retraso el tren que nos conducia, y á pesar de haber ido de la estacion á la plaza, llegué á esta cuando se estaba lidiando el tercer toro. No habiendo podido disponer las cuartillas, no pude tomar ningun dato, por lo cual haré un resúmen bastante conciso de la corrida.

Los toros, que pertenecian á D. Nazario Carriquiri, fueron todos voluntarios para las varas, pero de poco poder, si bien ocasionaron algunas caidas de bastante exposicion á los ginetes. Estos se portaron medianamente, á excepcion de *Badila*, que estuvo muy bravo. Los banderilleros regulares, distinguiéndose *Pulguita* y *Joseito*.

Valdemoro, que figuraba como primer matador, estuvo descuidado en la direccion y en la muerte de sus toros; no dió un solo pase ni una estocada de mérito; pero quedó á gran altura en las suertes de frente por detrás que dió al quinto toro, pues tuvo los pies más que parados. Felipe García estuvo mejor que su compañero; bregó mucho é hizo algunos quites buenos, siendo en todo muy aplaudido, especialmente en el sexto toro, por el acierto en tirar la puntilla.

La entrada floja, como nunca habíamos visto; ni en una funcion de titeres hay menor concurrencia. El público no ha correspondido á los buenos deseos de la nueva empresa, que en medio de la estacion que atravesamos, ha presentado una corrida de toros. Bien es verdad que debiera haber rebajado los precios establecidos por su antecesora, puesto que hacer subsistir, para ver espadas medianos, unos precios que no se habian pagado nunca para ver grandes maestros, es una temeridad.

La presidencia estuvo poco acertada. El tiempo frio. El servicio de plaza y de caballos, buenos. Sin más por hoy, se despide de Vd.

El Corresponsal.



Las cuadrillas de toreros que han marchado á Paris para la fiesta del Hipódromo, han llegado sin novedad á dicha capital en compañía de los cantaores y cantoras flamencos y de los bandurristas del Sr. Mas.

La fiesta no se verificará hasta el 18 á causa del temporal.

Los toreros andaluces deben estar á estas horas en Paris convertidos en carambanos.

La temperatura ha bajado en aquella capital hasta 10 grados bajo cero.

Ayer se verificó en los Campos Eliseos una corrida de toretes, á la que tuvimos el gusto de asistir media docena de personas.

Se sirvieron buenos escarchados, toreros helados y pulmonias fulminantes, todo

por el corto interés de una peseta!!! que valia el asiento de tendido.

El primer becerro tomó unas cinco varas y hasta proporcionó una caída.

Pulguita le mató de tres estocadas, una regular, otra atravesadísima y un descabello.

El segundo becerro le picaron hasta en los ojos, y Benito Anton (*el Largo*) le dió tres estocadas y un pinchazo bastante malo todo ello, la verdad sea dicha.

El tercero y el cuarto fueron tan lucidos como el segundo; *Pulguita* mató á uno de dos malas estocadas, y el otro murió á manos del público que se echó á la plaza para entrar en calor.

El *Compare* trató de dar el salto de la garrocha al cuarto becerro, pero desistió de su propósito muy pronto.

Entre el tercero y cuarto becerro se soltó una becerrita que debía llevar cuarenta reales en el testúz, y que fué sujeta por varios distinguidos aristócratas.

Mucho frio y poca gente.

Hasta que Lagartijo vuelva de Paris no podrá verificarse en Sevilla la corrida de toros tantas veces anunciada.

Hasta Enero no se verificará en la plaza de Madrid espectáculo alguno, ni de toros ni de novillos.

El Sr. Casiano ha ido á Paris con las cuadrillas de toreros, y con objeto, sin duda, de que los franceses admiren un empresario modelo.

Se cree que saldrá el día de la fiesta delante de las cuadrillas para que admire la Francia su garbo y su salero, y sepa Europa quién es Calleja.

No sabemos si D. Casiano va también vestido de majo.

Pero apuesto yo que si allí pasea, dirá quien le vea:
¡Voilà Casiano!

Es muy popular el hombre.

La nueva empresa de la plaza de Madrid tiene ajustadas 17 corridas de toros en Andalucía.

Segun el *Boletín de Loterías y Toros*, ninguna de estas es de Laffite.

Naturalmente; debe haber agotado la casta D. Casiano.

Entre los ganaderos de Colmenar que ya tienen toros vendidos para lidiarse en Madrid el año próximo, figura D. Vicente Martinez, á quien la empresa ha tomado una corrida.

En Utrera se está construyendo una nueva plaza de toros.

Los espadas terceros con quienes la nueva empresa de la plaza de Madrid está en tratos son *Gallito*, Pastor, Felipe, Francisco Sanchez y *Lagartija*.

Todos ellos serán contratados por un

corto número de corridas, para que el público los vea á todos y queden por igual todos los apasionados de cada uno de estos diestros.

En las corridas que durante los meses de Febrero y Marzo piensa dar en la plaza de Madrid el Sr. Casiano, es posible que trabajen *Cara-ancha*, Felipe y *Lagartija*.

Esto hemos oído asegurar.

También se ha hablado del *Gordito*, aún cuando esto lo dudamos, dada la tirantez de relaciones que existe entre este diestro y la empresa desde hace mucho tiempo.

El Ayuntamiento de la Coruña ha publicado el siguiente edicto, sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«El Ayuntamiento de la Coruña, capital de provincia, saca á remate público la ejecución de tres corridas de toros que han de efectuarse en dicha ciudad los días 2, 3 y 4 del mes de Julio del año próximo de 1880, para lo cual cede gratuitamente la correspondiente plaza en el estado en que se halla, y concede la subvención de 5.000 pesetas; cuya subasta tendrá lugar en la Casa consistorial á la una y media de la tarde del día 2 de Enero inmediato, bajo las condiciones establecidas. Coruña 10 de Diciembre de 1879.—El Alcalde accidental, José Lopez Trigo.»

Hé aquí la lista de los toreros y cantadores que han ido á Paris para la fiesta del Hipódromo:

Espada, Gonzalo Mora (*Valiente*).—Banderilleros: Victoriano Alcon (*el Cabo*), Manuel Lopez (*Relatores*), Ramon Lopez, Gregorio Alonso (*Toledano*).—Picadores: Francisco Leon (*Gaceta*), Manuel Perez (*Sastre*).

Espada, Antonio Carmona (*Gordito*).—Banderilleros: Diego Prieto (*Cuatro dedos*), Ricardo Verdute (*Primito*), Manuel Megía (*Bienvenida*), Isidro Rivero.—Picadores: Antonio Pinto, Antonio Llavero.

Espada, Rafael Molina (*Lagartijo*).—Banderilleros: Mariano Anton, José Gomez (*Gallito*), Juan Molina, Benito Garrido (*Villaviciosa*).—Picadores: Manuel Calderon, José Calderon (*Dientes*).

Espada, Angel Pastor.—Banderilleros: Bernardo Ojeda, Remigio Frutos (*Ojitos*), Cosme Gonzalez, Francisco Molina.—Picadores: Matias Uceta (*Colita*), Manuel Martinez (*Agujetas*).

Alguaciles: D. Nicolás Rivas y Lopez, Francisco Santacruz, Vicente Castillo, Juan Gracia.

Muleteros: Tomás Luengo, Isidro Luengo, Ignacio Luengo, José Caballero, Francisco Lopez, Antonio Garrido.

Cantadores y bailadores flamencos: Don Manuel Romero, jefe (canto), doña María de la Hera (canto y baile), Carmen Montaña (canto y baile), Elena Fernandez (canto y baile), Dolores Bilbao (canto), Joa-

quin Mendoza (canto), José Valdeolivas (guitarrista), Manuel Ponce (guitarrista).

Bandurrias y guitarras: Manuel Más y Candela, Manuel Más y Oliver, Vicente Poveda (*Vilanova*), Francisco Aznar y Oliver, Adrian Bautista, Francisco Sanchez, Hilario Gonzalez Espada, Ramon Rodriguez, Antonio Molina, Aniceto Gomez, Pablo Dabó, Paulino Perea, José Altomuro, Manuel Perea, Manuel Sanz, Angel Garcia, Manuel Chacon, Julian Lacabra, Bonifacio Ubeda, José Diaz y Francisco Tortosa.

Es fácil que los cantadores y bailadores flamencos y los bandurristas y guitarristas den algunos conciertos en las capitales de Rusia, Austria, Prusia é Inglaterra.

LOGOGRIFO

Son cinco letras las que te ofrezco, lector querido, y en ellas tengo todas las cosas que aquí te cuento. Lo que producen muchos sucesos que tienen gracia en quien no es serio; lo que nos causa terrible efecto y á todos hace fruncir el ceño, y hasta nos lleva en un momento á mil desmanes que yo repruebo; una palabra que yo deseo de las mujeres de rostro bello; tambien es nota, tenlo por cierto, y algunas veces nota de empeño; el femenino ó el bello sexo, de uno que corre estando quieto, y fertiliza los prados yermos, ó bien arrasa pueblos enteros. De Italia hermosa célebre pueblo, cuya gran torre se está cayendo, y en muchos siglos no vendrá al suelo. Por fin, el todo es hoy el centro de toda Europa, del mundo entero, y en él se estiman cosas de cuernos, que al fin, traspasan los Pirineos.

Solucion al logogrifo del número anterior.

MONA

